

(nº 80); para las exigencias evangélicas de profunda transformaciones sociales (nº 81-88); para el «evangelio del trabajo» por una civilización del trabajo (nº 82-85); para las relaciones entre el trabajo y el capital (nº 87); para la promoción de la solidaridad (nº 98-91); para el destino universal de los bienes (nº 90); para la acción del desarrollo (nº 91); para la educación del ejercicio de la libertad (nº 95; cfr. nº 25, 26, 27 y 99); para los desafíos de la inculturación (nº 96); para la civilización del amor (nº 99), y para las dimensiones de una auténtica liberación (nº 99; cfr. nº 23, 31, 51, 60, 63, 64 y 71).

Con estas balizas que fijan límites y estas señales que indican caminos, podrá surgir una teología de la liberación verdaderamente capaz de enriquecer la vida y de iluminar la acción de los cristianos. En esto pensaba el Papa Juan Pablo II cuando, en su Mensaje a los obispos del Brasil, declaraba que «la teología de la liberación no sólo es oportuna sino también útil y necesaria». Y ella estará, sin duda acompañada por la acción sabia y valiente de los obispos.

#### MONS. BOAVENTURA KLOPPENBURG, O.F.M.

Doctor en teología. Ha publicado en 5 volúmenes la historia del Concilio Vaticano II, en el que participó como teólogo perito. Goza de reconocimiento como experto sobre temas de espiritismo, reencarnación y masonería. Profesor en el Teologado Franciscano de Petrópolis. Posteriormente ocupó el cargo de Rector y profesor del Instituto Teológico Pastoral del CELAM en Medellín (Colombia). En 1982 fue nombrado obispo auxiliar de la arquidiócesis de Salvador (Bahía) y obispo residencial de Novo Hamburgo en 1986. Es miembro de la Comisión Teológica Internacional.

# Centenario de la Muerte de Don Bosco (1988-1988)

El 31 de Enero de 1888 moría en Turín (Italia) el sacerdote Juan Bosco; después de 72 años de vida, la mayor parte de ellos dedicados a la educación de la juventud rodeado del afecto y gratitud de sus primeros discípulos, celebraba su entrada en la casa del padre, como siervo bueno y prudente pronto a dar cuenta de los talentos recibidos.

La Familia salesiana esparcida por todos los continentes, el 31 de Enero de 1988 ha hecho memoria de su Fundador y Padre. Ha entrado en este "año de gracia", sintiendo la necesidad de ahondar en la vida de don Bosco, especialmente para leer en profundidad las fuertes motivaciones de su vida apostólica, para redescubrir el alma profunda, sus convicciones y sentimientos de educador, para recoger con renovado compromiso su herencia carismática y su experiencia espiritual y educadora. Y no es para menos, pues, haciendo memoria, más allá del recuerdo emocionado y más allá de la gratitud centenaria vivida como Familia salesiana, se recorre un camino, en la vida de Don Bosco, abierto claramente a la acción de Dios, disponible a dejarlo todo para volcarse de lleno en el proyecto-iniciativa que el Espíritu del Señor en variadas formas da a conocer. Haciendo memoria se descubren los gérmenes de vida que ha dejado latentes en la comprensión de fe de sus hijos, y en la acción nunca interrumpida del servicio apostólico preferencialmente dirigido a los jóvenes, en la Iglesia y en las culturas donde su obra ha penetrado y se ha consolidado. Es justo hacer memoria de Don Bosco porque se toca con la mano lo original de su obra, de su presencia, la penetración de su estilo en el corazón de sus muchachos y la solidez de sus instituciones donde el servicio educativo y pastoral se hace creativo, ágil, concreto, certero, de puertas abiertas para acoger, acompañar y educar la disponibilidad del joven.

Don Bosco nace el 16 de Agosto de 1815 en I Becchi, localidad de Castelnuovo de Asti, cerca de Turín, en el norte de Italia; es una región hermosa, fértil, de suaves colinas cubierta de viñedos, moreras y maizales; hay lugar para el buen cultivo y para el ganado.

Su gente es paciente, concreta, fiel; es un pueblo que ama el terruño, sacrificado, trabajador, donde las tradiciones forman parte de la vida familiar y social. Don Bosco tiene dos años cuando fallece su padre Francisco; su madre "mamma Margherita" asume con energía y con ternura la responsabilidad total de sostener el hogar y de educar a sus hijos. Será Margarita quien por varios años acompañará a Don Bosco en la organización de su primera obra en beneficio de los jóvenes y niños abandonados en la periferia de Turín.

Un providencial sueño de Juan Bosco a los nueve años se convertirá en guía y referencia de fondo para aceptar de Dios la llamada a la vida sacerdotal. Sumamente duros para Juan fueron los años de su adolescencia y juventud, en su deseo de estudiar para entrar al seminario. Es ordenado sacerdote en 1841 en Turín. Es el tiempo difícil para la Iglesia, especialmente para Roma, los estados pontificios y para el Papa; son los momentos en que se va gestando la unidad italiana y la organización del nuevo estado; es el tiempo de la nueva revolución industrial, con nuevas formas de vida obrera, de economías de débil consistencia, de fuertes migraciones del campo a la ciudad, con abundancia de desempleo, de ignorancia, de miseria, de violencia, de promiscuidad, de abandono de los jóvenes a su suerte y riesgos sin fin. Don Bosco percibe esta situación peligrosa entre tantos jóvenes provenientes del campo o de las ciudades interiores, los ve solos, abandonados, propensos a cualquier vicio, fácilmente manipulados por los más fuertes y poderosos. Don Bosco opta por este campo de trabajo: muchachos que están a un paso de ser delincentes, jóvenes que empiezan su primera ocupación como albañiles, carpinteros, aprendices en el comercio, en las tipografías, en talleres del fierro y de la forja. A éstos agrega aquéllos que están solos, que no saben donde ir, a huérfanos y a aquellos chicos que tienen interés por aprender una profesión manual. Estos son los pobres y marginados del nuevo proceso industrial, de la urbanización y de aquéllos que la agregación o la organización social no los tiene en cuenta.

Así nace, con ellos, la obra de los oratorios de Turín, en Valdocco; con estos muchachos don Bosco va organizando los primeros talleres para aprendices, las primeras escuelas para los hijos del pueblo. Preocupado por la cultura y apostolado popular, desarrolla una interesante y fructífera acción a través de la prensa a amplia difusión. Es un ágil emprendedor de la buena prensa, funda tipografías, editoriales, crea revistas y folletos para el pueblo; largas horas de la noche las dedica a escribir: son más de 1,700 las obras de estilo escolar y popular que salieron de su pluma y sus talleres. En 1854

funda la Sociedad salesiana, en una forma nueva de congregación religiosa; más adelante con la ayuda de María Mazzarello crea el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora para la educación de la juventud femenina. Acto seguido organiza la Asociación de los Cooperadores salesianos como una expresión fundacional de tener "salesianos externos" y de hecho siempre han sido considerados como la más fuerte expresión secular de cristianos laicos, fundada por Don Bosco, comprometidos con el Evangelio al servicio de los jóvenes y de la gente sencilla. Por ese mismo tiempo envía a América Latina, precisamente a Argentina, los primeros misioneros salesianos con la tarea precisa de asumir la evangelización de los indígenas del sur en tierras patagónicas argentinas y chilenas.

Como colaborador del Papa, Don Bosco se hace intermediario entre el entonces gobierno italiano y la Santa Sede, para la reorganización del Estado pontificio y la nómina de obispos de numerosas sedes vacantes.

A través de sus viajes a Francia, España y a lo largo de Italia va afianzando la consolidación de sus obras, funda iglesias y colegios, cuida el desarrollo de la religiosidad popular especialmente con la devoción a María Auxiliadora, en cuyo honor, hace construir un hermoso templo, hoy basílica dedicada a la madre de Dios, auxilio de los cristianos.

El mensaje y la experiencia educacional de Don Bosco se condensa en estos tres principios integrados entre sí: Razón, Religión y Amabilidad; es el secreto de su sistema educativo que nace de su corazón sacerdotal, de su profundo amor a Dios y a los jóvenes; es la clave de la fecundidad de su obra educadora.

A su muerte, los salesianos son 773 y las Hijas de María Auxiliadora 383 y varios centenares los Cooperadores salesianos. Hoy la Familia salesiana comprende 25 institutos o grupos, fruto del carisma multiplicador de don Bosco y de la herencia de algunos de sus hijos convertidos, a su vez, en fundadores. Los salesianos son actualmente 17,620 miembros, esparcidos en 95 naciones con 1536 casas. Las Hijas de María Auxiliadora son 17,313, que trabajan en 70 naciones con 1,478 casas; los Cooperadores Salesianos suman 65 mil esparcidos también en todos los continentes junto a las Voluntarias de don Bosco, 920 miembros, instituto secular femenino y así, otros 20 institutos fundados por salesianos especialmente misioneros, en países como Japón, Tailandia, China, India, Argentina, Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Venezuela. En Italia hay 3 institutos más de origen salesiano.

¿Cuál podría ser la originalidad de Don Bosco como educador y fundador?

1) En primer lugar, se puede señalar su opción y dedicación y amor educativo hacia los jóvenes especialmente pobres, abandonados y en situación marginada; Don Bosco inicia con ellos un nuevo camino de inserción cultural, social y profesional: son los hijos del campo, del pueblo pobre que tienen acceso a la cultura y por lo mismo, a los bienes de la sociedad, de la ciudad, del quehacer civil y eclesial; con los jóvenes defiende y educa la dignidad de la persona humana, el acceso a la participación juvenil en el propio proceso educativo; con Don Bosco, los jóvenes son protagonistas de su educación humana y cristiana; juntos, educadores y educandos se descubren dialogantes, en espíritu de familia, construyendo el bien de la comunidad educativa para favorecer la iniciación en ámbitos más amplios como pueden ser la familia, la sociedad, el mundo del trabajo, la comunidad eclesial, el compromiso político, y la tarea pastoral.

2) Por otra parte Don Bosco, sensible a la historia, percibe la marcha de nuevos cambios sociales, culturales y políticos; quiere formar honestos ciudadanos como fermentos de bien para purificar y consolidar el bien común, para afianzar una visión ético-cristiana del ambiente social. Y por lo mismo, se esfuerza en hacer de sus chicos buenos cristianos proponiendo el evangelio y la persona de Jesucristo como el hombre mejor logrado, que responde en plenitud a un designio de amor, de fidelidad, de generosidad en todo sentido. En el fondo, el modelo ético-religioso del cristianismo es el inspirador de todos los itinerarios personales y comunitarios de su acción educadora. Con todo, comprobado el antagonismo que se está gestando entre el Estado y la Iglesia, vuelca su trabajo educativo en la promoción de un nuevo tipo de hombre que logre hacer una síntesis de vida capaz de servir a la Iglesia y a la sociedad sin quebrantos dualistas y sin desequilibrios ideológicos. Su sistema educativo es la base para proyectar este nuevo tipo de cristiano comprometido con la "ciudad terrena" sin perder de vista la ciudad definitiva, es decir la propia salvación.

3) Don Bosco inserta su actividad y sus obras dentro del devenir histórico de la Iglesia concretamente situada en el país. A lo largo de su vida, con sus escritos, con su labor apostólica y cultural siente la responsabilidad de intervenir en defensa de los derechos de los pastores, del Papa, y por lo mismo, es el sacerdote que, en los palacios del poder político y social, hace valer los principios cristianos

que guiaban entonces la organización cultural de los mismos estados. Positivamente logra establecer lazos de entendimiento entre ambas estructuras, colabora en obtener libertad suficiente a la Santa Sede para nombrar obispos en las sedes vacantes de Italia, acepta enviar sus misioneros fuera de Europa, funda institutos religiosos en un estilo nuevo de responsabilidad civil y cultural, colabora en la promoción de las vocaciones sacerdotales religiosas (más de 2,000 sacerdotes ya en tiempos de Don Bosco habían salido de las aulas salesianas). Con un gran sentido de humildad y de pertenencia colabora con sus obispos aún cuando uno de ellos no acepta cuanto Don Bosco hace para afirmar y fortalecer su propia congregación religiosa, y los fines que ésta persigue en todo el mundo.

4) La experiencia educativa de Don Bosco adquiere un nivel de novedad y de verdadero aporte a la pedagogía, precisamente porque nace de la misma realidad vivida de trabajo, de compromiso apostólico junto a los jóvenes. La experiencia de Valdocco, lugar del primer Oratorio de Don Bosco, hace escuela; es una cátedra de relaciones interpersonales y grupales que dignifica la formación de los jóvenes en lo cotidiano de una sala de clases, de un patio, de la iglesia, de un confesionario, de un diálogo de amigos, de una conversación entre el padre y su hijo. Esta corriente educadora suscita colaboradores, seguidores y amigos jóvenes que estarán dispuestos a dejarlo todo, para “quedarse con Don Bosco”: es así como nace la Congregación salesiana, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y la asociación de los Cooperadores salesianos. “Quedarse con Don Bosco” significaba para sus primeros discípulos, entrar en esta misma aventura de fe y de amor pastoral para dedicarse totalmente al servicio de los jóvenes necesitados y abandonados. La obra se expande en Europa, en América Latina y en Asia siguiendo el modelo educativo y pastoral aprendido junto a Don Bosco: la misma fecundidad vocacional tiene su origen en esa misma experiencia de vida y de acción apostólica.

5) Con todo, la situación y el futuro de los sectores populares para Don Bosco, no queda en la penumbra social o en el abandono pastoral. A través de la prensa logra crear nuevos modos de servicio para atender los sectores periféricos de las ciudades y del campo. Hace una verdadera obra de alfabetización, de promoción humana y de evangelización: funda, para este fin, colecciones de opúsculos instructivos, elabora textos de formación social y catequística para la escuela, crea revistas populares, abre un novedoso cauce de ideas y de iniciativas para difundir la cultura popular y para desarrollar la religiosidad del pueblo. El Boletín salesiano es una de sus geniales creaciones para dar a conocer la actividad mi-

sionera, eclesial, juvenil y popular de su obra. Hoy el Boletín salesiano se edita en 39 lugares, en 20 idiomas y al año llega a un tiraje de 10 millones de ejemplares. La edición mensual del Boletín salesiano en Italia llega a 375 mil copias: su distribución es gratuita.

6) La inquietud misionera de don Bosco pasa de un deseo personal de ir a tierra de misiones hasta dar a sus obras principales una dimensión misionera. "Los pueblos aún no evangelizados son objeto especial del cuidado y del celo apostólico de Don Bosco. Estos pueblos continúan solicitando la presencia salesiana y mantienen viva nuestra dedicación misionera: descubrimos en este trabajo una dimensión esencial de nuestra Congregación. Con la acción misionera llevamos a cabo una obra de paciente evangelización y fundación de la Iglesia dentro de un determinado grupo humano": así reza uno de los artículos de las Constituciones salesianas dedicados a las misiones.

En la actualidad, los principales territorios se encuentran en Asia, en especial en el Norte de la India, en Tailandia, Corea y Japón; otros lugares de importancia están en América Latina: misiones amazónicas (Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela), misiones andinas o de la Sierra (Ecuador, Guatemala, México). Otro esfuerzo notorio en el campo misionero es el proyecto Africa, conforme al cual han sido enviados más de 500 salesianos misioneros a 31 países de Africa. Finalmente hay que anotar las nuevas presencias misioneras en Samoa, New Guinea e Indonesia: estas presencias están a cargo de las provincias de las Filipinas y Australia.

Vamos llegando a la conclusión de este artículo: Don Bosco ofrece al cristiano moderno una estupenda lección de amor de Dios, de sensibilidad y compromiso por los jóvenes, de capacidad de intervención cultural y pastoral guiado por la Maestra que el Señor, en el sueño de los 9 años le entregó, María Auxiliadora.

Dios le concedió la sabiduría del amor para que descubriera en profundidad los problemas y las inquietudes juveniles y para que se dedicara a ellos, con proyectos serios de formación humana y cristiana, lleno de una exquisita paternidad hacia los más pobres y marginados.

**SERGIO CUEVAS LEON, SdB.**

Consejero general para la Familia salesiana y la Comunicación social.

# Documento del Episcopado Mexicano sobre la Esterilización\*

Venerables hermanos e hijos amadísimos:

Enviamos a todos un saludo pleno de afecto en el Señor Jesús, en Quien el Padre nos ama con amor eterno.

## I. Introducción

1. Los Pastores de la Iglesia en México, constituidos por el Espíritu Santo para proclamar la Verdad y, mediante ella guiar a los hombres hacia El, conscientes de la dolorosa realidad que afecta a miles de hermanos nuestros, a sus familias y a sus grupos sociales, como resultado de las prácticas esterilizantes que mutilan sus cuerpos y deterioran gravemente sus funciones orgánicas, queremos hablar una vez más para orientar a todos en la formación recta de su conciencia y para denunciar, con la energía que nos proporciona la fe y la asistencia divina del Espíritu de Jesús, los innegables e innumerables hechos con los que se ataca la dignidad y la integridad de la persona humana.

2. Ya en otras ocasiones, al tratar sobre el problema demográfico (Mensajes del Episcopado Mexicano al Pueblo de México: Paternidad Responsable, 12 Dic. 1972, DIC 1 — 1973 — No. 34, pg. 417; sobre el Respeto a la Vida Humana, 8 de Sep. 1975, DIC 3 — 1975 — pg. 381 (1-10); Familia y Demografía, 27 Jun. 1984, DIC 12 — 1984 — pgs. 479-483), hemos tocado el asunto de la esterilización. Pero, muy a nuestro pesar, hemos constatado algunos fenómenos que han agudizado bastante la situación. Estamos conscientes de que se trata de una realidad muy compleja, pero estamos seguros también de que la gracia de Dios iluminará nuestras inteligencias,

---

\* Ecclesia presenta este documento, publicado el 12 de diciembre de 1986, por la importancia y actualidad del tema. Nuestra revista quiere hacerse eco de la solicitud pastoral de nuestros obispos.